



Diciembre 6 de 1952.
100o. del n. de Martí

Dr. Emilio Roig de Leuchsenring
Historiador de la Ciudad,
La Habana,

Distinguido señor:-

No se me oculta que representa gran indiscreción pretender distraerlo de sus múltiples ocupaciones para dar lectura a escrito tan extenso como el que le adjunto. Perdóneme por ello, y en cualquier día en que disponga con alguna tranquilidad del tiempo necesario, me permito rogarle lo lea y me dé su opinión acerca del asunto que allí trato. Mi admiración por ^{su} gran labor martiana me ha movido a ello.

De Ud. muy atento y s.s.

R. Caballero López

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

Sr. Juan Blas Rodríguez,
Libertad # 24
Ciego de Avila.

Estimado hno. menor:-

El domingo próximo-pasado se me informó en Morón que usted pertenece a la juventud ajefista y ello me mueve a escribirle en relación con la consulta por ud. formulada al sr. Soto Paz, de la revista Bohemia, la que de manera tan poco afortunada fué contestada por el sr. Felix Lizaso.

Dice ese señor que "la pregunta es difícil de responder concretamente; sin embargo, el Dr. Emilio Roig tenía una copia fotostática del artículo, y parecía la letra de Martí. El estilo también parece suyo".

Hasta allí, el sr. Lizaso deja un ancho margen a la duda, y en entredicho a persona tan culta y responsable como el Dr. Roig, quién, al citar a "Hombre de Campo", nos dice: "...una página maravillosa, de puño y letra de Martí escrita, y que gusrda como un tesoro el fervoroso martiano, mi querido amigo Gonzalo de Quesada y Miranda, procedente del archivo de su ilustre padre....." (Vida y Pensamiento de Martí, La Habana, 1942, pg.129).

Sorprende que persona tan estudiosa de la labor martiana como el sr. Lizaso no se preocupara jamás de comprobar la autenticidad del trabajo en cuestión, sabiendo donde hallar el original, cuya letra y estilo parecen ser de Martí. Yo entiendo, sin embargo, que no lo hizo porque él sabe que Martí escribió Hombre de Campo, como se desprende del siguiente párrafo de su contestación, en la que afirma: "Lo que sí pienso es que ese artículo o trabajo nunca fué publicado por Martí, como muchos otros que se han dado a conocer tomándolos de su papelería, y contra su voluntad expresa".

Muy curioso, verdad? -A quién le expresaría Martí su voluntad de que no se publicaran sus papeles?

Curioso también que, quién, como el sr. Lizaso, es tan escrupuloso que critica o censura la publicación de un trabajo hallado entre los papeles de Martí, porque éste no lo publicó, no tenga reparos en tratar en forma amplia y diáfana el motivo de la enemistad del Apostol con Trujillo, asunto éste que Martí jamás escribió, que seguramente no hubiera querido, por su índole íntima y familiar, que trascendiera nunca al público. (Martí, Místico del Deber, Lizaso. Buenos Aires, 1946, pg. 273)

Pero continuemos leyendo la contestación de Lizaso: "Si él no lo publicó en vida, qué derecho tenemos nosotros para darlo a conocer, suscitando polémicas y malquerencias? Siempre he condenado este modo de proceder, porque estimo que Martí pertenece a todos los cubanos y no debemos buscarle enemistades".

Ya lo sabe usted, sr. Juan Blas Rodríguez: divulgar la palabra de Martí, es disociador, por cuanto suscita malquerencias y polémicas. Desde luego, no imagine usted que las polémicas las suscitan aquellos que, como afirma Roig, tratan de "tergiversar dolosamente sus palabras, doctrinas y enseñanzas en beneficio de sus intereses personales y sectarios".

Lo sano, lo honesto, lo patriótico, no es escudriñar en la palabra del Maestro, en busca de orientaciones, sino crearnos un Martí a nuestra imagen y semejanza; un Martí que aprenda de nosotros, ahorrándonos así el aprender de él.

Nos dice Lizaso, como supremo argumento, como demostración contundente del catolicismo Martiano, que Martí bautizó su hijo "como reza la papeleta que suscrita por él se conserva en la iglesia de Monserrate". Ah! Allí sí no cabe duda.... No es una firma que parece la letra de Martí..... Esa legítima, auténtica y original.....

Pero no incurramos nosotros en ese vicio y aceptemos que Martí bautizó a su hijo. A Cuba había venido después del Pacto del -Zanjón, tras múltiples vacilaciones y presionado por su esposa. El propio Lizaso nos dice: "Hay circunstancias íntimas que determinan su regreso. Carmen está próxima a dar a luz y ansía la cercanía de su familia." (Místico del Deber, pg.171)

-Por qué no suponer también que circunstancias íntimas lo impelieron a esa condescendencia? Sabido es que Carmen jamás comprendió a su esposo ni se identificó con sus ideas y aspiraciones; que fué, como él mismo dijo no mucho después, "ciega para él".

Martí contaba solamente 25 años, estaba recién casado, (su hijo nació a los 11 meses de matrimonio) enamorado de su esposa y tiernamente apasionado por su "Ismaelillo". -Qué de extrañar tiene que accediera, aún claudicando de sus convicciones, a la presión familiar? Que en esa época el carácter de Martí no tenía aun toda la fortaleza de que hizo gala mas tarde, nos lo da a entender el propio Lizaso cuando llama "Años de Forja" los vividos por Martí entre 1881 y 1888. Y el bautizo debió celebrarse entre noviembre del '78 y septiembre del '79.-

Aunque su consulta fué solamente encaminada a saber si efectivamente Martí había escrito "Hombre de Campo", ya que el sr. Lizaso, amablemente, ha querido presentarnos a Martí católico, bueno es volver a su obra ya citada, página 43, para encontrar el motivo por el cual Martí, con Tamayo, Mejías y Ayala, abandona el Instituto. El grupo de estudiantes, en represalia a la denuncia de los franciscanos, que los acusaron de "enemigos de la patria", escribieron en la pared:

"Alerta, cubanos:
Interin haya frailes, hay tiranos".

Supongamos, también como Lizaso, que el artículo de referencia lo escribiera Martí para ponerlo en boca de un personaje de teatro. -Se concibe ello en quién no esté identificado con las ideas que allí se exponen? - Podríamos imaginarnos, por ejemplo, al Sr. Dorta Duque, o a Monseñor Arteaga, escribiendo una obra teatral donde se digan tales cosas?-

Y aunque Martí puso, en boca de personajes teatrales, "cosas muy bonitas" del clero y de la iglesia, no fué, ciertamente, en esa clase de literatura, sino en sus trabajos para "La América", el siguiente párrafo:

"No hay cuadro mas mísero que el de esos ciegos que andan por el mundo de rodillas, cogidos de la fimbria de una sotana como los brahmanes que se asen, para morir en la gracia, de la cola del buey sagrado."

-Vida y Pensamiento de Martí-Vol I, pg. 125-

Y basta ya, Sr. Juan Blas Rodríguez, a quién seguramente he fatigado con tan larga epístola. Me ofrezco gustoso para en alguna oportunidad, leerles en su logia "Cultura y Progreso" la conferencia que dicté el año pasado en la Sociedad de Jóvenes Cristianos de Nuevitas, bajo el título de "Martí y el Catolicismo".

De Ud. muy atenta y fraternalmente,

Ramiro Caballero López
Asesor Provincial del Ajefismo.

Copia al Dr. Emilio Roig de Leuchsenring
Historiador de la Ciudad de la Habana
La Habana

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA CIUDAD DE LA HABANA